**Programa de Electrificación Rural de Bolivia II (BO-L1117)**

**Nota Técnica de Género**

1. **Antecedentes**

El crecimiento económico, aumento de los ingresos y la disponibilidad de recursos públicos han permitido que, en los últimos años, el Estado Plurinacional de Bolivia haya alcanzado un desempeño macroeconómico sin precedentes. Este crecimiento se ha traducido en una reducción de la pobreza gracias a mejoras en los indicadores sociales. De hecho, la línea de pobreza se redujo de 66% a 39% y la pobreza extrema de 40% a 18,8% entre 2000 y 2013.[[1]](#footnote-1) Sin embargo, todavía persisten brechas importantes como ser las brechas de género y entre las zonas urbanas y rurales, las cuales están ligadas de forma importante.

La pobreza rural en Bolivia está caracterizada, entre otros, por: i) infraestructura rural limitada tal como electricidad y caminos secundarios y terciarios; ii) oportunidades de empleo escasos para poblaciones rurales, especialmente para las mujeres, más allá de la agricultura de subsistencia; iii) acceso limitado a servicios tales como educación primaria y centros salud; iv) prácticas de gestión de los recursos naturales inadecuadas; y v) capacidad institucional limitada[[2]](#footnote-2). Si bien la pobreza rural en Bolivia disminuyó en los últimos años, aun representa 60% (comparada con un 29% en zonas urbanas)[[3]](#footnote-3). A estos problemas se suma que tradicionalmente el área rural no se ha beneficiado de grandes inversiones ni por parte del sector público ni del privado y que las mujeres y pueblos indígenas (que suelen vivir en mayor proporción en zonas rurales) han sido históricamente los más afectados.

Específicamente para los temas de género, un estudio del Banco Mundial encontró que en Bolivia más del 80% de la población de 14 años o más que se identifica como no indígena ha completado la educación primaria, comparado con un 66% y un 54% para las poblaciones Aymara y Quechua, respectivamente. Y cuando se analizan los datos por sexo, se puede destacar que un 76% de los hombres Aymaras ha completado la educación primaria, comparado con solo un 56% de mujeres Aymaras[[4]](#footnote-4). Adicionalmente, las mujeres rurales tienen poco acceso a oportunidades de empleo formal, capacitación, asistencia tecnica y créditos, lo cual limita su inserción laboral y sus oportunidades para acceder a actividades generadoras de ingresos. De hecho, un 80% de las mujeres rurales trabajan en actividades agrícolas (comparado con un 72% de hombres, siendo es el más elevado de la región, ver tabla 1) pero en la mayor parte de los casos lo hacen trabajando en las tierras pertenecientes a sus familias (63% de ellas) y no son remuneradas[[5]](#footnote-5). Según ONU Mujeres, solo un 24,6% de las mujeres rurales trabajan de forma autónoma y un 9% está empleada en el sector formal, y por ende la gran mayoría de las mujeres no tienen acceso a la seguridad social[[6]](#footnote-6). Otras se ven obligadas a migrar a zonas urbanas en busca de empleo. Según la OIT, “el 90% de la población en Bolivia que trabaja en servicios domésticos son mujeres y, de ellas, el 70% son indígenas”[[7]](#footnote-7).

Tabla 1: América Latina (países seleccionados):

Población ocupada en la agricultura por sexo, año 2010



Fuente: OIT (2013). Panorama Laboral de América Latina y el Caribe 2012

1. **Justificación**

Teniendo en consideración estas desigualdades de género (y etnia) en las zonas rurales de Bolivia, este Programa estará alineado con el tema transversal de Igualdad de Género y Diversidad del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), al apoyar la expansión de oportunidades económicas y de emprendimiento de las mujeres a través del uso productivo de la energía eléctrica.

*Ejemplos internacionales de estrategias para el uso productivo de la energía eléctrica con enfoque de género*

Existen ejemplos de proyectos de infraestructura que incluyen componentes de desarrollo económico que van más allá de los componentes de obras civiles. Estos componentes por lo general buscan promover el desarrollo de actividades de subsistencia local en beneficio de las poblaciones beneficiarias aprovechando de las nuevas inversiones en infraestructura.

Un ejemplo muy relevantes es el Proyecto de “Infraestructura Rural en el Norte Grande de Argentina” del Banco Mundial que financió: i) la formación de asociaciones de mujeres artesanas; ii) la capacitación de mujeres en temas de emprendimiento; iii) desarrollo de estrategias para de actividades productivas en la región; y iv) la construcción/rehabilitación de cuatro centros comunitarios donde las mujeres pueden vender sus artesanías a turistas que hacen uso de la carretera. Más de 320 mujeres se beneficiaron directamente por esta intervención y un total de siete centros comunitarios fueron construidos en cercanías a la ruta que el proyecto rehabilitó permitiendo así que las mujeres cuenten con un ingreso y que las comunidades atraigan más visitantes y desarrollen actividades turísticas.

Otro ejemplo interesantes es el del “Proyecto de Transporte Rural Descentralizado” de Perú cofinanciado por el BID y el Banco Mundial. Este proyectos incluyó entre uno de sus componentes el desarrollo e implementación del programa piloto “Ventana de Desarrollo Local” (VDL). Este piloto tenía como objetivo contribuir al desarrollo económico de diversas provincias del Perú: i) proveyendo asistencia técnica a pequeñas asociaciones de productores rurales para el desarrollo de planes de negocios; ii) apoyando a estas asociaciones en la obtención de recursos externos para el financiamiento de sus planes negocios; y iii) asistiendo a los beneficiarios en la implementación de estos planes. Al finalizar el programa, la VDL proveyó asistencia técnica y financiamiento a 52 planes de negocios, incluyendo 15 planes de negocios alrededor de la producción de productos lácteos, 5 de cacao, 5 de café y 6 quínoa, así como 6 programas de irrigación. Las asociaciones también fueron capacitadas en aspectos técnicos y la comercialización de sus productos. De estos proyectos, 46 lograron apalancar financiamientos externos al programa y se implementaron con éxito. El programa piloto fue aplicado con un enfoque de género lo cual permitió que muchas de las asociaciones beneficiarias fueran asociaciones lideradas por mujeres.[[8]](#footnote-8)

*Evidencia empírica de los impactos del acceso a energía eléctrica en las mujeres*

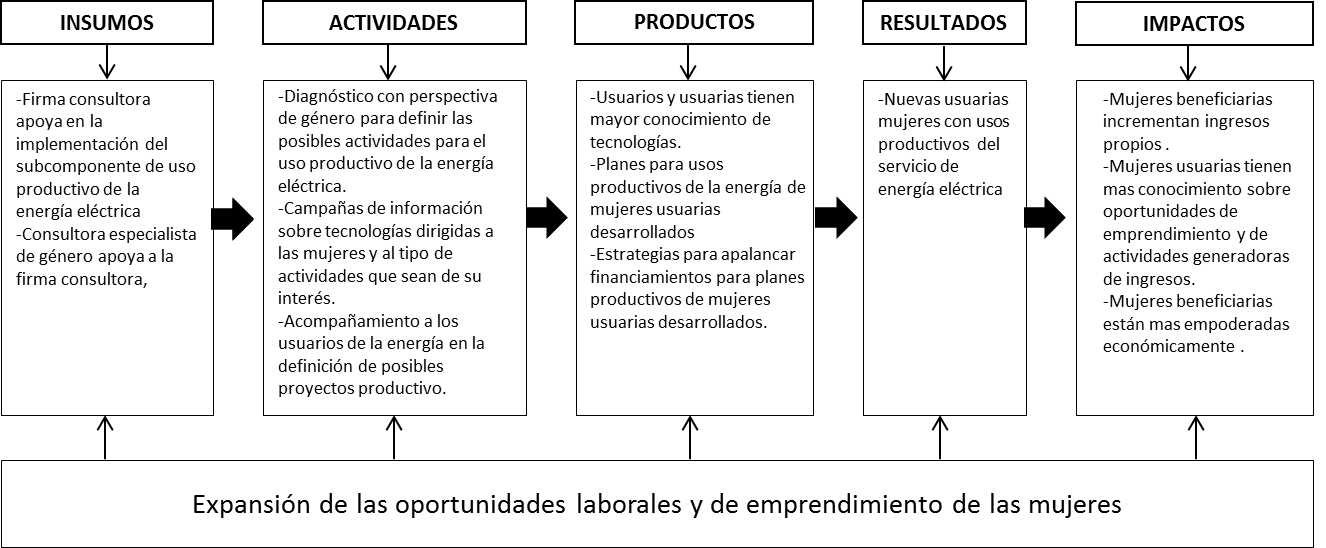
Algunas evaluaciones de impacto realizadas en países en desarrollo demuestran que el acceso a energía eléctrica tiene impactos de género significativos, lo cual fortalece la importancia de incluir un enfoque de género en dichos proyectos, particularmente en proyectos de electrificación rural.

Entre estas evaluaciones, se puede destacar los impactos del Programa de Electrificación Rural en Bangladesh financiado por el National Rural Electrification Cooperative Association (NRECA) y USAID. Este programa tenía como objetivo proveer acceso a energía eléctrica a hogares, comercio y espacios públicos, así como apoyar la electrificación de actividades productivas tal como bombas de irrigación y agro-industrias. Específicamente, la evaluación de impacto del programa encontró efectos importantes en las mujeres que vivían en hogares electrificados en comparación con las mujeres que vivían en hogares no electrificados, entre estos impactos se puede destacar que: i) estas mujeres se involucraron más en actividades generadoras de ingresos; ii) podían reasignar mejor su uso del tiempo para dedicarlo a empleos remunerados; y iii) participación de estas mujeres en empleos no agrícolas era relativamente más alta.[[9]](#footnote-9)

Asimismo, el estudio de Dinkelman sobre “The Effects of Rural Electrification on Employment: New Evidence from South África” encontró que en las áreas electrificadas se evidencian cambios en las barreras que las mujeres enfrentan para trabajar en actividades generadoras de ingresos. En otras palabras, gracias al acceso a la electricidad, las mujeres beneficiarias no tienen que dedicarle tanto tiempo a los quehaceres del hogar y pueden usar este tiempo para realizar otro tipo de actividades, particularmente actividades económicas. Específicamente, se encontró un incremento significativo (13,5%) en la tasa de participación laboral femenina, pero ningún impacto en la tasa de participación masculina[[10]](#footnote-10).

1. **Actividades de Género dentro del Proyecto**

En el marco del Programa, se financiará, dentro del componente 1, la identificación y el desarrollo de estrategias para el uso productivo de la energía eléctrica con enfoque de género. A través de este componente, se buscará ayudar a las poblaciones beneficiarias del proyecto en el desarrollo de estrategias de negocios que les permitan hacer uso de la energía eléctrica como un medio de generación de empleos e ingresos. Teniendo en consideración las brechas de género en las áreas rurales de Bolivia, el Programa se plantea trabajar muy de cerca con mujeres de las comunidades beneficiarias para identificar actividades económicas que podrían beneficiar principalmente a las mujeres, fomentarlas a tomar ventaja de este componente y acompañarlas en el proceso de desarrollo de las estrategias. Específicamente, el Programa asegurará que al menos un 25% de los beneficiarios del uso productivo de la energía eléctrica sean mujeres. Asimismo, en la medida de lo posible, el Programa capacitará y trabajará con estas mujeres para promover el desarrollo de estrategias relacionadas a actividades productivas que tradicionalmente suelen ser realizadas por hombres visto que estas actividades pueden llegar a ser más rentables que las actividades que suelen ser realizadas por mujeres. A continuación la lógica vertical de las actividades de género dentro del Programa:



Se espera que la inclusión de este componente permita que las mujeres desarrollen nuevas capacidades y puedan poner en marcha actividades económicas y generadoras de ingresos independientes a la agricultura de subsistencia, permitiéndoles así expandir sus oportunidades laborales y de emprendimiento.

1. **Indicadores de Género**

A continuación la propuesta de indicador(es) para la matriz de resultados del proyecto:

|  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| **Resultados Esperados** | | **Unidad de medida** | **Línea de base** | | **Metas** | | **Medio de verificación** | **Observaciones** |
| **Valor** | **Año** | **Valor** | **Año** |
| **Resultado esperado 2:** Incrementar el consumo de energía eléctrica en usos productivos[[11]](#footnote-11) con perspectiva de género en las zonas rurales a ser intervenidas | | | | | | | | |
| Nuevos usuarios con usos productivos[[12]](#footnote-12) del servicio de energía eléctrica | Nuevos usuarios hombres | # de usuarios hombres | 0 | **2016** | 1.050 | **2022** | Levantamiento de información en campo | El Programa fomentará el uso productivo de la electricidad en áreas rurales. A través de la revisión de la cartera de proyectos se ha estimado lograr que 4% de las nuevas conexiones (1.400) implementen usos productivos, con un consumo promedio mensual de por lo menos 210 kWh/mes |
| Nuevas usuarias mujeres | # de usuarias mujeres | 0 | **2016** | 350 | **2022** |

1. Castellani, Francesca y Zenteno, Jannet (2015). *Pobreza y Movilidad Social en Bolivia en la Última Década*. Nota Tecnica N IDB-TN-889. Banco Interamericano de Desarrollo: Washington, DC. [↑](#footnote-ref-1)
2. IFAD (2013). Enabling Poor Rural People to Overcome Poverty in Bolivia. [↑](#footnote-ref-2)
3. Castellani, Francesca y Zenteno, Jannet (2015). *Pobreza y Movilidad Social en Bolivia en la Última Década*. Nota Tecnica N IDB-TN-889. Banco Interamericano de Desarrollo: Washington, DC. [↑](#footnote-ref-3)
4. Reimao, Maira Emy y Tas, Emcet (2015). Gender Education Gaps among Indigenous and Nonindegenous Groups in Bolivia. Banco Mundial: Washington, DC. [↑](#footnote-ref-4)
5. OIT (2013). Panorama Laboral de América Latina y el Caribe 2012. [↑](#footnote-ref-5)
6. [ONU Mujeres](http://www.unwomen.org/mdgf/B/Bolivia_B.html). Productive Patrimonial Assets Building and Citizenship Programme for Women in Extreme Poverty. [↑](#footnote-ref-6)
7. OIT (2013). Trabajo Decentes e Igualdad de Género. [↑](#footnote-ref-7)
8. Banco Mundial (2014). Progama de Transporte Rural Descentralizado: Reporte de Fin de Implementacion y de Resultados. Banco Mundial: Washington, DC. [↑](#footnote-ref-8)
9. Barkat, Abdul y otros (2002). Economic and Social Impact Evaluation Study of the Rural Electrification Program in Bangladesh. Human Development Research: Dhaka. [↑](#footnote-ref-9)
10. Ver: Dinkelman, Taryn (2010). The Effects of Rural Electrification on Employment: New Evidence from South Africa. Princeton University: Princeton; y Estache, Antonio (2010). A Survey of Impact Evaluation on Infrastructure Projects, Programs and Policies. CORE: Louvain. [↑](#footnote-ref-10)
11. Se define como uso productivo de la electricidad, cualquier uso que puede generar ingreso para el beneficiario. [↑](#footnote-ref-11)
12. Esta actividad se realizará mediante un trabajo de diagnóstico, promoción, capacitación e información sobre los usos productivos del Programa. Se espera que por lo menos el 4% de los 35.000 beneficiarios adopten usos productivos en los primeros 5 años. [↑](#footnote-ref-12)